

Las sectas y los migrantes

Mons. Emilio Berlie

Panorama histórico

1. La expansión protestante en México

A partir de 1950, la República Mexicana ha experimentado una gran expansión del protestantismo en todas sus formas. Se trata de un fenómeno complejo tanto en su desarrollo como en sus causas. En 1950, el número de protestantes en este país era apenas de 330,026 (1.28% de la población total) y las entidades con mayor población de cristianos no católicos eran: el Distrito Federal, Veracruz y Puebla. Hacia 1980 el protestantismo cuenta en México con 2.201,609 miembros (3.29% de la población) y los lugares de más alto porcentaje son los Edos. de Tabasco, Chiapas y Quintana Roo. La presencia del protestantismo en México, por tanto, no sólo se ha diversificado en número de denominaciones y multiplicado en cantidad de adeptos, sino también ha sufrido desplazamientos geográficos notables durante los últimos años.

Es prácticamente imposible dar una idea detallada de todas y cada una de las denominaciones protestantes que existen en México y que se estiman en un número aproximado de 285. Valoro la imprescindible distinción entre las Confesiones históricas del protestantismo y la aparición relativamente reciente de los nuevos grupos religiosos conocidos popularmente como "Sectas".¹

2. El protestantismo en los Estados del norte

La evolución histórica del protestantismo en el norte de México, a partir de los años 50 ha ido a la par con el crecimiento gene-

¹ CASTAÑO CARDONA, LUIS EDUARDO, *La realidad del avance de las sectas*, CELAM, Bogotá, mayo de 1984.

A.A.V.V. "Factores externos e internos de la expansión de las Sectas" en *Revista Pro Mundi Vita* Boletín 100, 1985-1, Pág. 20 y ss.

ral de este fenómeno en el resto del país. Con todo, se ha constatado un fuerte impulso de los nuevos grupos religiosos en Baja California y en Chihuahua a partir de los años 80.

De 1970 a 1980 el estado fronterizo del norte que tuvo mayor incremento en el número de personas adscritas a algún grupo protestante fue el de Chihuahua que pasó de 41,811 a 83,172 (230% de incremento); enseguida, Tamaulipas con un 171%; después, Sonora con un 151% y, finalmente, Baja California con un 145% (porcentaje que es menor a la tasa nacional de 151%).²

3. Situación actual del protestantismo en Tijuana

En Tijuana la expansión del fenómeno protestante se expresa en los siguientes datos que refieren el inicio de actividades de los grupos religiosos en la ciudad:

1901-1910:	10 comunidades
1911-1920:	0 comunidades
1921-1930:	1 comunidad
1931-1940:	4 comunidades
1941-1950:	9 comunidades
1951-1960:	25 comunidades
1961-1970:	38 comunidades
1971-1980:	72 comunidades

En el período comprendido entre 1981-1987 han iniciado sus actividades 163 comunidades protestantes, es decir, más del 50% de los 322 centros actualmente presentes en nuestra ciudad.

a) Implantación social: los lugares de actividad protestante están establecidos de la siguiente forma: 4.7% en colonias de altos ingresos; 48.8% en estratos de clase media; 43.8% en zonas marginales o pobres. Existe una tendencia a la implantación de grupos protestantes en los sectores populares, de acuerdo a la estrategia de penetración proselitista, ligada preferentemente a los beneficios

² VÁZQUEZ DISAN, Pbro., *El compromiso ecuménico de la Iglesia Católica y el problema de las sectas en América Latina*, mimeo. Arq. de Chihuahua, 1987, pág. 34.

— A.A.V.V. *Perfil y alternativas de las sectas en América Latina I-II* en *Revista Selat*, n. 18, Sept. 1988, Lima, Perú.

— DOCUMENTOS DE PUEBLA, 342, 1,108, 1,109, 1,112, 1,122.

— HERNÁNDEZ ALBERTO, Lic., *Investigación del Colegio de la Frontera Norte* (aún no publicado), Tijuana, B.C. Julio-Agosto 1987.

asistenciales o donaciones. Se considera que los sectores populares son más vulnerables o carecen de la asistencia inmediata de la Iglesia Católica.

b) Las denominaciones que tienen mayor número de centros son los Testigos de Jeováh (17%), los Pentecostales (12.1%), Cristianos (9.9%), Asambleas de Dios (6.8%) y Bautistas (6.2%).

Encontramos otras denominaciones que no tienen gran número de centros:

Iglesia apostólica de la fe en Cristo Jesús	5.6%
Iglesia Evangelista	5.3%
Iglesia Evangélica	4.0%
Iglesia Evangélica Pentecostés	2.8%
Adventista	2.5%
Iglesia de Dios del Evangelio Completo	2.5%
Iglesia Adventista del Séptimo Día	2.5%
No Denominacional	1.9%
Iglesia Metodista de México	1.6%
Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días	1.6%
Iglesia Apostólica	1.2%
Resto denominaciones	16.1%
Total	100.0%

Sobre la suma de 322 centros de agrupación protestante.³

Las organizaciones protestantes en la ciudad de Tijuana incluyen un total de 56 denominaciones, es decir, cerca de un 40% del total de las que se han detectado en el país. Si el número total de lugares localizados donde los grupos protestantes desarrollan sus actividades fueron de 322, esto significa que a Tijuana, con una población en 1987 de 801,283 habitantes, le corresponde una forma de presencia religiosa por cada 2,177.9 personas, es decir, 4.0 lugares por cada 10,000 habitantes. Se puede agregar que 81 centros aceptan recibir ayuda de sus comunidades en E.U.A.; 223 lo niegan. Pero es clara la influencia de sus comunidades norteamericanas aunque no siempre de manera directa.

4. Consideración sistemática

El fenómeno de las migraciones, sea el individual o el familiar e incluso, el de pueblos enteros es un hecho inmemorial. Basta

³ Fuente: Inventario de Organizaciones Protestantes en la Ciudad de Tijuana. COLEF. Julio-Agosto, 1987.

con recordar a Abraham que deja su tierra natal de Ur de Caldea, sean los once hermanos del Patriarca José que emigran con todo y su padre hacia Egipto. Sean los Aztecas que fundan la ciudad asentada sobre las aguas como término de su emigración. El hecho es antiquísimo, aunque hoy reviste formas de expresión realmente notables, tanto que exige la atención de las naciones que son como el centro de atracción, como los que emigran hacia ellas en búsqueda de un mejor nivel de vida, de una sociedad más apta de sus necesidades y tantos y tan variados fines que ni se pueden enumerar ni entender. Simplemente el fenómeno está ahí, extendido por casi todo el mundo, formulando nuevos retos a los pueblos, a los sociólogos y, en aquello que le es específico, a la misma Iglesia.

El fenómeno migratorio latinoamericano, que es múltiple, según el desarrollo de los países, tiene una especial manifestación en México, pues en general la "corriente migratoria" no es hacia México sino que el país es un lugar de paso que lo transforma en un auténtico "embudo" o "cuello de botella" en el que las migraciones circulan hacia la Meca de la economía y el prototipo del *american way life* que atrae a mucha más gente que no es exclusivamente la latinoamericana.

Cada mes el número de "pases": personas que pasan de Tijuana a San Diego, excede los 5 millones. Y el promedio de ilegales que intentan cruzar cada noche hacia E.U.A. es de 1,500.⁴

Se podría preguntar: ¿la frontera Norte ofrece una infraestructura para el acecho de las sectas protestantes o es el fenómeno de la migración que crea las sectas protestantes?; ¿qué injerencia tienen las sectas protestantes en los migrantes de la frontera de Tijuana?

Pero por la misma heterogeneidad de la frontera es muy complejo tal problema por su origen y desarrollo, por tanto, no se puede dar una respuesta de causalidad simple que sea satisfactoria.

El fenómeno se contempla en una doble perspectiva estática y móvil, es decir, el fenómeno de la movilidad humana y el fenómeno de la estabilidad humana. Este es un "binomio fenomenal" como consecuencia del fantasma económico por la necesidad de un mejor

⁴ BUSTAMANTE JORGE, Dr., Datos sobre el estudio comparativo estadístico de la fotografía aplicada a la migración. Conferencia del 9 de octubre de 1989. Tijuana, B.C., México.

“modus vivendi” a costa del patrimonio cívico-cultural que han heredado de sus progenitores.

Pero el acecho de las sectas protestantes o nuevos grupos religiosos no se establece con aquellos migrantes que “van de paso” por nuestra patria mexicana sino con aquellos “que se quedan”, ya sea en la frontera de México o con aquellos que se quedan en los Estados Unidos de América. Porque dicha migración de paso no es campo de proselitismo eficiente ya que es necesario residir para que haya un seguimiento en la formación de los neófitos y de esta manera “misionar” como compromiso vital y urgente de “salvar a todo el mundo”.

Dicha estabilidad del migrante —los que se quedan— es ocasionada por una “psicología de interés”; el pensamiento vital que origina una situación existencial en una área de desubicación cívico-cultural de la persona, y bajo una dosis de “psicología instrumental” es el momento oportuno y real de la injerencia de las sectas sobre dichas personas, desconcertadas e inmersas en la patología de las sociedades modernas.

Encontramos personas que son bombardeadas bajo la influencia de las sectas, que ven solucionada su problemática de pobreza y de afecto humano por la concreción de ser atendidos, importándoles poco la compra-venta de un ideal, de un estilo de vida, de un horizonte ético y de una trascendencia divina. Injerencia oportuna que sintiendo la “falta de pertenencia” geosituacional de su patrimonio hace surgir la *conveniencia* como “sincretismo de solución”.

Ante la pobreza o ausencia de pertenencia y haciendo despertar los resentimientos hacia la Iglesia Católica inciden las sectas protestantes en cuyo síndrome hacen proselitismo sin escrúpulos, “realidad alarmante”. Esta incidencia oportunista también, bajo el doble filo del adagio: “a la tierra que fueres, haz lo que vieres”, se abre a una nueva ambientación y proposiciones ideológicas y así, con una religiosidad epidérmica sentimental, la vacían con la crítica sistemática.

Dicha ideologización y vacío ocasionan una crisis interna que con el correr del tiempo causará un conflicto generacional llegando a una dialéctica de ruptura.

Así, la practicidad de nuestra religión de “oportunidad” o de “excusa” y no por “convicción” por parte de la gente del siglo XX y

bajo la continua influencia de los medios de comunicación social, cuyos criterios nos proporcionan una vida más “libre de compromisos” y más llena de confort, estimulan al migrante que se queda a concebir la vida como un sincretismo religioso, cuya ideología está vacía de contenidos. De aquí que la incidencia de las sectas protestantes está entre el conflicto social con el contenido social; entre el campo simbólico de la religión y la ruptura del orden social.⁵

En Tijuana tenemos que el 12% de la población — que se estima en más de un millón de personas —, pertenece a un grupo religioso sectario. 88% permanece vinculado a la Iglesia católica.⁶

La manipulación estadística de “conversiones” a su favor, para crear un “espejismo” de éxito, la situación psicológica de “cambio o de novedad” y la mercadotecnia religiosa, con su insistencia y sus clichés que limitan la reflexión, llevan a la pertenencia de conveniencia, sin negar que hay quienes están con sincera e ingenua buena voluntad.

Dicho proselitismo se da sobre todo en los sectores de clase media y baja en donde los problemas familiares se agudizan cada día más, v.gr.; desquiciamiento familiar, parejas divorciadas, madres abandonadas, esposo desobligado, hijos drogadictos, alcohólicos, etc., etc. que en el espejismo de una solución a sus problemas existenciales son vaciados de sus contenidos patrimoniales religioso-culturales para implantar otros, es decir, “crean vacíos para llenarlos con otras lealtades”; es la mística de la comunicación.

Con la aceptación de otras lealtades y con el compromiso de hacer nuevos adeptos, al regresar a sus casas de origen, estos migrantes con mentalidad protestante originan un conflicto interno de ruptura familiar, al mismo tiempo que, un desconcierto en la fe de aquellas personas que o por ignorancia o por desatención eclesial son turbadas en sus principios cristianos; consecuencia proporcional lógica de los costos de la migración.

El fenómeno de los migrantes hacia la frontera persistirá de acuerdo a la demanda de mano de obra de los Estados Unidos de América cuya tendencia es “ascendente” y no descendente como se cree.

⁵ “I Testimoni di Geova” en *Revista La Civiltà Cattolica* (Editorial), Cuaderno 3,208, 18 de febrero 1984, Pág. 308.

— CASILLAS R. RODOLFO, Lic., “Una nueva aurora para las utopías religiosas”, en *Revista Frontera Norte*, Vol. 1, No. 1. Enero-Junio 1989, Pág. 175.

⁶ Dato aproximativo elaborado por el Colegio de la Frontera Norte, Estudio no publicado.

Las sectas anhelan hacer de nuestra frontera norte un “campo de entrenamiento misionero” como experiencia de trabajo para otras áreas del país cuyo apostolado será más bien de “fin de semana”.

He sintetizado en una nemotecnia los efectos del proselitismo de las sectas diciendo 5 dedos = 5 “D”:

- Dudar — sistemáticamente de los valores
- Dividir — familias, comunidades
- Distorcionar — la Palabra de Dios
- Disolver — los vínculos religiosos
- Dependier — como consecuencia de los vacíos originados por sus métodos

5. Respuestas pastorales

Este fenómeno de la migración, con su cariz de “nomadismo” moderno, con su multifacética forma de “desarraigo”, con sus consecuencias de “hibridismo cultural” y “sincretismo religioso” pone un gran reto a la labor evangelizadora y misionera de nuestra Iglesia. Por ello me permito hacer algunas sugerencias, fruto de la experiencia pastoral:

Se debe dar un *acompañamiento* del proceso migratorio (despedida, acogida y estaciones o etapas), que ayude a una continuidad en su experiencia de fe.

Las Diócesis deben ofrecer una específica atención a la migración, como prioridad en sus *planes orgánicos de pastoral*.

Las Parroquias deben tener equipos y comisiones, así como celebraciones litúrgicas en donde se atienda a esas “minorías”, fruto de la migración, en su liturgia, cantos y manifestaciones culturales.

Una mejor planeación de la Comisión Episcopal para la Pastoral de las Migraciones y el Turismo, al mismo tiempo que favorecer relaciones entre país que envía y país que recibe.

Formación de pequeñas comunidades, con espíritu misionero y de comunión eclesial, donde haya sentido de acogida y acompa-

ñamiento, lo que deberá ser promovido por la parroquia misma convirtiéndose así en “comunidad de comunidades”.⁷

La necesidad de un catecismo bíblico para el migrante que contenga además elementos de respuesta a las principales objeciones que ellos proponen.

Promover la evangelización a través de los medios de comunicación.

Elaborar una estrategia concordada entre:

- a) Iglesias particulares de una región,
- b) iglesia de los dos países afectados,
- c) iglesia y gobiernos — donde sea posible.

Aprovechar al máximo todo el buen material elaborado que ya se tiene; libros, cassettes, catecismos, celebraciones, cantos.

Impulsar las visitas domiciliarias.

Educar y dar signos públicos de un recto y real ecumenismo.

Promover o sostener los institutos o escuelas para los adultos de manera que conociendo mejor su fe la amen, practiquen y comuniquen.

Orientar a que se mejore la catequesis pre-sacramental y se les regale el Nuevo Testamento educándolos a su uso.

Educarlos a reaccionar ante los slogans y propaganda que siempre desea dañar la imagen de la Iglesia que traen en lo profundo de su ser.

Que se comprenda que la *pertenencia* a la Iglesia de una persona es una *decisión de convicción* y no de conveniencia oportunista.

Que toda nuestra vivencia apostólica sea la de comunicar y contagiar elementos de experiencia profunda de fe (no superficial), amor a Cristo, alegría de vivir en la comunión de la Iglesia).

Que nuestras homilías no sean:

- ni justificación ideológica,
- ni compromiso político,

⁷ *Plan Pastoral de la Diócesis de Tijuana, 1989-1994. Hacia una Iglesia Nueva*, Asesoría Editorial y Publicitaria, S.A. de C.V., Tijuana, B.C. mayo de 1989, No. 428, Pág. 142.

- ni superficialidad de vanalidades,
- ni quejas, críticas, petición de cooperación; sino verdadero alimento espiritual para nuestro pueblo.

Dinamizar los servicios y signos de amor a nuestro prójimo que conocemos como “obras de misericordia”, donde podemos dar el testimonio del samaritano actuante.

Fortalecer en todos los miembros de la Iglesia, ese sentido de *misionariedad*, que comporta una dinámica de testimonio y transmisión de la fe.

Implantar instancias e infraestructuras que apoyen la asimilación y desarrollo de la *Doctrina Social de la Iglesia*, que como compromiso personal de verdad, viva y manifieste el Evangelio como clave de interpretación por una civilización más auténtica de amor y plenitud de fe.

Llevar adelante el Acuerdo de Intercambio de Sacerdotes y Agentes de Pastoral que se está aprobando entre los episcopados de E.U.A. y México, así como con otros países.

Concluyendo

La actitud pastoral de la Iglesia deberá ser, pues, de vigilancia sin intolerancia, de comprensión sin dimisión, y con grande rigor en la información.⁸ Debemos mostrar el verdadero rostro de la Iglesia que conlleva: Misterio-comunión-misión, en una vivencia de la alegría pascual de nuestra fe en la victoria definitiva de Cristo, que la Iglesia con gozo, sacrificio y abnegación, anuncia a todos los pueblos.⁹

MONS. EMILIO BERLIE

Mons. Emilio Berlie nació en Aguascalientes (México), el 4 de septiembre de 1939. Cursó la filosofía en el seminario nacional de Montezuma, Nuevo México (Estados Unidos), y teología en la Pontificia Universidad Gregoriana. El doctorado en teología lo consiguió en la Pontificia Universidad de Santo Tomás de Aquino (Roma). Fue profesor de teología dogmática y de sociología en el seminario. En 1983 fue nombrado obispo de Tijuana (México).

⁸ VERNETTE JEAN, *Les sectes et l'église catholique*, Edit. Du Cerf, París 1986, Pág. 61.

⁹ Secretariado para la unidad de los cristianos, Secretariado para los no creyentes y Consejo Pontificio para la Cultura, *El fenómeno de las sectas o nuevos movimientos religiosos, Reto pastoral*, 3 de mayo 1983, Núm. 4-5.

